

O Brasil descobre a pesquisa científica. Os Museus e as ciências naturais no século XIX, Maria Margaret Lopes, San Pablo, Hucitec, 1997, 369 páginas

En los últimos años los museos de historia natural han sido objeto de numerosos estudios. Los mismos se han basado en el estudio de la empresa de ordenamiento de la naturaleza desarrollada a lo largo de los siglos XVIII y XIX. No obstante ello, la historiografía de los museos sudamericanos había mantenido hasta ahora una mirada hagiográfica y parroquial. El trabajo de Susan Sheets-Pyenson (1988), al encuadrar entre otros al Museo de La Plata y al Nacional de Buenos Aires en el movimiento de creación de instituciones ligadas a la expansión de la ciencia colonial, había inaugurado una línea de trabajo que muy pocos siguieron. Este silencio no puede explicarse como una resistencia al modelo planteado. Resulta más factible pensar que ello es resultado de la posición de clausura que domina en el panorama de los estudios sobre las tradiciones científicas nacionales, realizados por aquellos que se consideran herederos de las mismas. En este marco, las discusiones que resultan del modelo utilizado por Sheets-Pyenson son ignoradas por completo y las instituciones locales parecen surgir como el resultado de desarrollos independientes y novedosos.

El trabajo de Margaret Lopes no sólo recoge esta discusión sino que también define una serie de preguntas nuevas para entender las prácticas científicas en América del Sur. Una de los primeros problemas que el trabajo soluciona es cómo hacer una historia de los museos sin transformar al museo en el sujeto de la historia. El otro peligro al que se enfrenta la historia de estas instituciones es el de constituir a sus promotores –o directores o fundadores– en los grandes héroes de un relato donde el museo es la concreción de ese ideal de la vida del héroe. De esa unión entre el museo convertido en prolongación de una biografía, y un museo que tiene biografía propia, resultan las historias institucionales. Las mismas reúnen fragmentos que quedan sin explicar y que carecen de especificidad, salvo la que otorga la línea de continuidad que esas historias establecen. En este libro, por el contrario, el museo aparece como *locus* privilegiado de la institucionalización de las ciencias naturales en el Brasil.

Margaret Lopes, geóloga de formación y profesora del Instituto de Geociencias de la Universidad de Campinas, ha trabajado sobre la re-

lación entre ciencia y público a través de los museos (Lopes, s/f), sobre la historia de la geología en el Brasil (Figueroa y Lopes, 1994 y 1998, Lopes, 1994) y sobre la institucionalización de las ciencias naturales en su país (Lopes, 1992, 1995, 1996 –e.p.–, 1996). Frente a una idea asumida entre los historiadores del Brasil acerca de la inexistencia de prácticas científicas en los inicios del siglo xix, los trabajos de Lopes procuran demostrar lo contrario. Para ello ha recurrido a la presentación de las redes de intercambio de colecciones, ideas y publicaciones del Brasil con Europa, los Estados Unidos y otros países latinoamericanos, así como los lugares institucionales desde donde aquéllos tenían lugar. El libro que aquí se reseña (su tesis de doctorado en la Universidad de São Paulo), toma como eje principal de estudio el actual Museo Nacional de Río de Janeiro. Está estructurado en una introducción, una presentación iconográfica y cinco capítulos ordenados cronológicamente en función de los modelos institucionales que corresponden a los diferentes períodos estudiados. En “Os antecedentes, a Constituição e os primeiros anos do Museu Nacional do Rio de Janeiro” se incluye la “Casa de los pájaros”, institución creada en 1784 y que en 1818 se declaraba extinta por el acto de creación del Museo Real. Mientras la “Casa” estaba integrada al funcionamiento de otras instituciones localizadas en Portugal, el Museo Real era un museo metropolitano: al incluir a la “Casa” en el análisis, la autora no la interpreta como el embrión de la institución que absorbería sus colecciones y responsables, sino como dos lugares inscriptos en modelos rotundamente diferentes. El Museo Real tendría el papel de recolectar las riquezas del imperio en la capital de la corte, con colecciones de carácter universal y actuando como centro que (ante los viajeros europeos) representaba al Brasil entero con sus colecciones.

En el capítulo 2, “Com os olhos na Europa e os pés na América”, se cubre el período en el cual el auge del museo aparece ligado a la exploración científica del territorio y a la definición de la riqueza americana frente a los mercados europeos. En el Capítulo 3 (“O Início do movimento dos Museus no Brasil”) se presentan otras iniciativas paralelas al segundo período del Museo de Río y que tuvieron lugar en otros lugares del Brasil. A fines de siglo el ideal de un museo general en Río se ve cuestionado por la emergencia de instituciones locales que se reservaban el derecho de archivar las riquezas de la región. En el Capítulo 4, “O Movimento dos Museus Brasileiros no contexto internacional”, aparecen las ideas que guiaron las reformas o los intentos de modificar los modelos de los museos en las décadas cercanas al 1900. En el último capítulo, “A lição das coisas: o papel dos museus

na institucionalização das ciências naturais no Brasil", se establece una periodización para la historia de los museos brasileños y se discute la caracterización de los mismos como "museos coloniales".

En suma, en este trabajo los museos aparecen a) como uno de los lugares donde se produce el proceso de institucionalización de las ciencias naturales en el Brasil; b) como establecimientos ubicados en redes institucionales, siendo ese lugar lo que les da entidad y permite su funcionamiento. En la tesis de la doctora Lopes, las redes se establecen a partir de la circulación de quienes trabajan en los museos (alianzas, conflictos, negociaciones por puestos de trabajo, relaciones con las élites locales y nacionales), de las colecciones (que se compran, se venden, se intercambian), de las expediciones (el museo como centro desde donde se va a conocer el país) y de las publicaciones. A este respecto, parece ser un rasgo generalizado que las revistas funcionaran casi exclusivamente como órgano de difusión de la obra del director y de sus colaboradores. Teniendo en cuenta que la historiografía sobre museos por lo general se ha basado sólo en las publicaciones de la misma institución —y no en los archivos—, no resulta extraño entonces que estas instituciones hayan sido objeto de biografías que recorren la vida y la obra del director.

Con respecto al primero de los puntos (los museos como el *locus* de la institucionalización de las ciencias naturales en el Brasil), al comparar con los museos argentinos, sorprende la independencia que los museos brasileños mantuvieron frente a las universidades, aun en los momentos en que los mismos perdieron su papel central como sede de las ciencias. En la Argentina (con la excepción del Museo Nacional, que permaneció siempre ajeno a la Universidad de Buenos Aires, aun a pesar de que, por años, utilizó un espacio que pertenecía a la misma) los museos fueron integrados (como el Museo —provincial— de La Plata que pasó a formar parte de la nueva universidad platense en 1906) o creados ligados a ellas (como los gabinetes de estudio de varias facultades de la Universidad de Buenos Aires y el Museo Etnográfico creado en 1904 como parte de la Facultad de Filosofía y Letras). Otro de los temas que aparece también en el libro es la relación entre la investigación científica (en particular en estas áreas que comprendían la historia natural) y el estado. Igual que en el caso argentino, hay ciertos intentos de recurrir al mecenazgo y de trabajar con fondos privados, pero estas iniciativas tienen poca duración y casi inmediatamente son transferidas al estado por sus propios creadores. El modelo subyacente es el del patronazgo privado que se estableció en los Estados Unidos y que los promotores de la ciencia en América del Sur reconocían

Irina Podgorny

por su eficacia e independencia. El fracaso de estas iniciativas no se puede explicar, sin embargo, por la falta de recursos ni por la falta de interés en la ciencia. Ello se ve en el caso del Museo de Pará, donde los industriales del caucho no parecen haberse mostrado demasiado dispuestos a colaborar aunque sí a visitar asiduamente el museo.

Si bien el trabajo está centrado en el actual Museo Nacional de Río de Janeiro, aparecen en escena otros dos museos: los actuales “Paulista” de São Paulo y “Emilio Goeldi” de Belém de Pará. Esas referencias no hacen que la investigación se limite a la dimensión nacional sino que, por el contrario, los museos brasileños son ubicados en el contexto internacional del movimiento museístico. De dos maneras: por un lado, a través de la presentación de datos referidos a los museos europeos y de los Estados Unidos de América (fechas de creación, número de visitantes, inventario de colecciones); por otro, mostrando un dato historiográfico por lo general olvidado: las visitas de los sudamericanos a las instituciones europeas y el conocimiento de la bibliografía y de las tendencias museográficas internacionales. Otro rasgo notable del libro de Margaret Lopes es que, al trabajar tanto con los archivos como con las publicaciones de varios museos, las ideas de los mismos que circulaban entre las distintas instituciones (y que la investigación logra exponer), rompe con las visiones consolidadas dentro de cada uno de los museos. De ello resulta, además, otro de los rasgos más destacables del libro: exhibe las presupuestadas relaciones coloniales con los museos de Europa y de los Estados Unidos pero también la red entre los museos sudamericanos, que incluía el intercambio y la competencia por la representatividad de las colecciones dentro del contexto continental. Aunque no todos los científicos del Brasil conocieran todos los museos sudamericanos ni todos los europeos, el imaginario sobre los grandes templos de la ciencia hacía comprensible cualquier referencia sobre estas instituciones emblemáticas. Destaquemos, además, que las mismas actuaban como referencia y que, al igual que el “estado de la ciencia” de otros países, eran parte de los argumentos utilizados a la hora de negociar recursos y solicitar el apoyo del estado.

Para finalizar, quiero destacar que el libro de Margaret Lopes, al ofrecer las visiones diferentes que el mismo objeto genera, logra no sólo colocar la historia de los museos en el marco más amplio de la historia de la cultura sino que abre múltiples puertas para el análisis de la historia de las ciencias en el marco sudamericano e internacional. □

Irina Podgorny

Bibliografía

- Figueirôa, Silvia y M. Lopes (1994), *Geological Sciences in Latin America. Scientific Relations and Exchanges*, Campinas, Unicamp/IG.
- ——— (1998), “Understanding Volcanism in Brazil: a preliminary survey on Portuguese and Brazilian Geoscientists’ ideas (1797-1943)”, en Morello, N., *Volcanoes and History*, Génova, Brigati, pp. 157-170.
- Lopes, M. M. (1992), “Brazilian Museums of Natural History and International Exchanges in the Transition to the 20th Century”, en Petitjean, P. et al. (eds.), *Science and Empires. Historical Studies about Scientific Development and European Expansion*, Dordrecht, Boston y Londres, Kluwer Academic Publishers, pp. 193-200.
- ——— (1994), “C. F. Hartt’s Contribution to Brazilian Museums of Natural History”, *Earth Sciences History*, 13, 2, pp. 174-179.
- ——— (1995), “As Ciências dos Museus: A História Natural, os Viajantes Europeus e as Diferentes Concepções de Museus no Brasil do século xix”, en Alfonso-Goldfarb, Ana M. y Carlos Maia (coords.). *História da ciência: o mapa do conhecimento*, Río de Janeiro, Expressão e Cultura, San Pablo, EDUSP, pp. 721-732.
- ——— (1996), “Mais vale um jegue que me carregue, que um camelo que me derrube... lá no Ceará”, *História, Ciências, saúde-Manguinhos*, 3 (1), pp. 50-64.
- ——— (e.p.), “Aspectos da Institucionalizaçao das Ciências naturais no Brasil no século xix”, *Quipu*.
- ——— (s/f), “Le rôle des Musées de la Science et du Public au Brésil”, *Les Sciences hors d’Occident au xxe Siécle*, pp. 263-274
- Sheets-Pyenson, Susan (1988), *Cathedrals of Science. The development of colonial Natural History Museums during the late Nineteenth Century*, Montreal, McGill-Queen’s University Press.

Estrategias empresariales en tiempos de cambio. El desempeño industrial frente a nuevas incertidumbres, Bernardo Kosacoff (editor), Ernesto Dal Bo, Fernando Porta y Adrián Ramos, Universidad Nacional de Quilmes/CEPAL-Naciones Unidas, Buenos Aires, 1998, 211 páginas

Con razonable lucidez, los autores aspiran en este escrito apretado a sintetizar las principales tendencias de la economía argentina en la última década. De aquí que su título promete más de lo que el texto ofrece, excepto el último artículo de Kosakoff-Ramos, que aborda as-